

● Fitxa tècnica:

TÍTULO: La Semilla.

AUTORA: Itxaso Somalo.

MEDIDAS: 78 x 85 cm.

COMPOSICIÓN:

1. Imagen fotocopiada de células β extraída de Internet.
2. Bocetos a lápiz de distintos tipos de células, entre dos escritos con el mensaje de la obra.
3. Serie de grabados calcográficos en degradado de verdes.

● Text:

LA SEMILLA

Las **células β** son aquellas encargadas de **producir insulina**, (una hormona), sustancia de la cual carecen las personas diabéticas.

Parece mentira que una cosa tan diminuta, **microscópica**, aparentemente insignificante, pueda alterar -de **manera colosal**- la vida de tanta gente. (Como la mía, cuando apareció en mi casa la diabetes, en la persona de mi hija...)

La carencia de estas células produce la **diabetes**, y **esto** se convierte en un considerable problema de salud, (a nivel personal), pero también familiar, escolar, laboral, social, económico, político...

Con esta obra pretendo dar a conocer, a quienes lo ignoran, el lastre que supone arrastrar esta situación; y quisiera transmitir

- a la población en general: información,
- al personal sanitario: agradecimiento,
- a la comunidad científica: ¡fuerza!

y solicitar

- al personal docente: complicidad,
- a las altas esferas financieras: inversión,
- a la clase política: soluciones,
- a los gobiernos: + **Investigación Científica terapéutica y no bélica.**
- a los colectivos moralistas: **laissez faire !**

Esta obra es una semilla y espero que fructifique. Quiero vivir para verlo.

L'Hospitalet, Octubre de 2005

**Obra expuesta en el Centre Cultural Metropolità Tecla Sala, L'Hospitalet, durante la exposició "Solstici 2005" (Junio-Julio), del TPK, Artes Plàstiques.*

● Comentarís

Para que se comprenda mi interés y preocupación por el tema, conviene explicar qué es la **DIABETES**.

La Diabetes Mellitus, tipo I, se define como una enfermedad crónica (puesto que, desde que se declara, permanece de por vida); y consiste en la carencia de la **hormona insulina**, debido a una atrofia del páncreas que, -a falta de las llamadas **células β** -, no consigue estimular dicha sustancia; ¡imprescindible! **para regular el nivel de azúcar** en sangre, durante el proceso de digestión.

Es una dolencia que puede afectar a cualquier persona, sin distinción de sexo, edad, etnia, nivel social...

La **Diabetes** es una enfermedad **universal**.

Para compensar esta carencia, el diabético debe administrarse **insulina** (en cada comida) de modo externo: **inyectándose**. Esa necesidad conlleva continuos y rigurosos controles médicos, analíticas, pruebas diversas, etc. y por tanto, una dependencia del Sistema Sanitario, responsable de proporcionar al diabético los **“servicios y material necesarios”**.

Como consecuencia, un gasto a la **Sanidad Pública** que, a menudo, nos lo recuerdan en el Ambulatorio, cuando acudimos **“precisándolos”**.

A pesar de todos los intentos por llevar una vida normal acarreado semejante situación, con frecuencia, el diabético se encuentra en el mundo con problemas de todo tipo, desde la infancia:

Discriminación en las escuelas: descompromiso del profesorado, vacío legal, falta de asistencia sanitaria en comedores, excursiones, colonias...

Discriminación laboral: en muchos empleos, no se admiten diabéticos...

Discriminación fiscal: exigencias **extra** de las compañías de seguros, entidades bancarias...

Discriminación en tráfico: obligando al diabético a hacerse revisiones más periódicas...

Y por si esto fuera poco, las posibles complicaciones que la diabetes, a lo largo de la vida, puede provocar lesiones de riñón, de la vista, amputaciones de las extremidades... En definitiva: un deterioro del organismo, la calidad de vida, e incluso, la propia vida.

Ni la **Sanidad Pública** alcanza a cubrir todas las **necesidades** del conjunto de la población diabética, ni la sociedad está preparada en muchos casos, para **asumirlas**.

Si consideramos que, hasta los **años veinte**, no se comenzó el **tratamiento con insulina**; y si tenemos en cuenta que en los últimos ochenta años, se ha avanzado bastante en la comprensión y el tratamiento de la enfermedad...

Llegados a este punto, con los nuevos **avances en ciencia y tecnología**, se ha llegado a pensar que, la **Diabetes**, puede ser una de las siguientes enfermedades que alcance pronto su **curación**.

Pero que tal acontecimiento se llegue a producir, no es tarea sólo de los científicos que investigan en el laboratorio.

Es tarea de toda la sociedad.

Diabéticos y su entorno, reclamando sus derechos y necesidades.

Personal sanitario y científico, ocupándose de la atención, educación, tratamiento, investigación...

De la **clase política**, que en definitiva, es el sector humano que, en la sociedad, toma el papel de **gestionar el hacer posible que se alcancen soluciones** con dotaciones económicas, legislación adecuada, compromiso con la población afectada y con la comunidad científica...

Pero, a menudo, nos encontramos con el **freno** que supone **la moral**, (creencias religiosas, éticas...) y los **intereses económicos**, (multinacionales farmacéuticas, que ven en la población diabética a la gallina de los huevos de oro).

Por una parte, el **gasto de este colectivo** a la Sanidad Pública Mundial, frente a los intereses de quienes quizá, mantengan un **comercio lucrativo**, aportando al diabético mejoras y novedades en el tratamiento, pero **no contribuyendo a la búsqueda de la curación**.

Sin embargo, ¿no sería un **beneficio para la humanidad**, alcanzar la **curación**, consiguiendo un ahorro económico mundial, (y calidad de vida a millones de personas), **comerciendo también con la solución a la cura?**

Quizá... “una vacuna”. (Así todos contentos).

Quizá... **la curación** llegará cuando se produzca una armonía y un reajuste entre todos los factores.

Muchos científicos, siguiendo varias líneas de investigación, mantienen esperanzas bien fundadas de que así sea.

Como el Arte es universal y la Diabetes también lo es, he realizado esta obra plástica, de interés científico, titulada “**La Semilla**”, con la esperanza de que muchos ojos la vean, y sirva para remover conciencias; para que cada cual, desde el lugar que ocupa, pueda hacer algo por esta causa, en beneficio de todos.

Hago donación de esta obra, con la ilusión y el deseo de que sea expuesta en un edificio público, (y con mi agradecimiento a quienes lo hagan posible), a fin de que no deje a nadie indiferente y que cada cual asuma sus papeles.

Todo ello con una esperanza: **promover la investigación de la diabetes para alcanzar su curación.**

Itxaso Somalo.

Para la reflexión:

El mundo que hemos creado es producto de nuestra forma de pensar.

Es una locura pensar que el mundo pueda cambiar sin que cambien nuestros modelos mentales.

Albert Einstein

G. B. Kauffman, relata que a un joven micólogo irlandés (investigador de hongos), C. J. La Touche, le fue ordenado mudarse de laboratorio. Haciéndolo, pasó a estar ubicado justo debajo del de Fleming. Ambos laboratorios tenían puertas que se abrían a las mismas escaleras. Debido a que en el laboratorio de Fleming era casi imposible abrir la ventana, este generalmente dejaba la puerta abierta.

La Touche había sido afortunado en identificar un hongo: *el penicillium notatum*. Por su lado, el laboratorio carecía del aislamiento necesario para trabajar, lo que había hecho que toda su atmósfera se contaminase con las esporas del hongo.

¿Qué sucedió? Al regreso de unas vacaciones, en septiembre de 1928, Fleming comenzó a descartar unos recipientes que había dejado antes de irse de viaje (esos que se utilizan para colocar medios de cultivo donde luego se desarrollan los microorganismos). En aquella época el Departamento de Inoculación usaba, como contenedores, bandejas muy poco profundas y con muy poco antiséptico.

Mientras descartaba dichos recipientes (llamados placas de Petri), la casualidad hizo que involuntariamente, Fleming dejase la placa de Petri que se había contaminado con las esporas del *penicillium notatum* encima de las otras dentro de la bandeja.

Fue sólo entonces cuando advirtió que los estafilococos se habían disuelto por causa del hongo de La Touche.

Como médico, y sabiendo lo difícil que es descubrir algo que sea realmente significativo, esta historia me da mucho qué pensar. Me sorprende todo **lo que tuvo que suceder para que la humanidad obtuviese los antibióticos (la penicilina)** con los cuales se pudo combatir el flagelo ocasionado por las infecciones, una de las principales causas de muerte de aquella época, y **cambiar el rumbo de la historia**. Tomemos conciencia de que hasta ese momento ni siquiera se podían realizar operaciones quirúrgicas sin un altísimo índice de infección.

Haciendo un simple análisis, se puede observar que la sumatoria de factores fue enorme. La Touche investigaba hongos y había logrado aislar uno “muy particular”, y no otro. Fleming trataba de encontrar algo para combatir las infecciones. El laboratorio de Fleming donde casi no se podía abrir la ventana, vecino a unas escaleras. Bandeja con mala y poca cantidad de antisepsia. La mudanza de La Touche al mismo edificio y debajo de Fleming, ordenada por no se sabe quién, que desconocía todo. Las malas condiciones del laboratorio de La Touche que también daba a la misma escalera.

Todo eso tuvo que suceder para que se preparase el campo que dejaría actuar a la naturaleza. Pero faltaba algo más: las vacaciones de Fleming para que la biología tuviese el tiempo necesario para trabajar. Durante las mismas, el viaje por aire de las esporas, subiendo por la escalera, para colonizar los recipientes y matar a los estafilococos. Sorprendente, ¿no?

Pero aún faltaba un ingrediente importantísimo: que a su vuelta, al limpiar lo que había dejado antes de irse, Fleming colocase sin intención la placa en cuestión encima de las otras. Era necesario que las ordenase Fleming y no un asistente o alguien del personal de limpieza, ya que era **ÉL** el intermediario idóneo para poder interpretar lo que realmente había sucedido.

A partir de entonces, comenzó la “**era de los antibióticos**”, prolongando la vida de los seres humanos y favoreciendo la mayoría de los avances del siglo XX.

**Extraído del libro “El misterio de las coincidencias”, del Dr. Eduardo Zancolli.*

Como he mencionado anteriormente, el alcanzar la **curación de la Diabetes**, (o de otras muchas dolencias que aquejan a la humanidad) , se conseguirá cuando se produzca la suma de muchos factores.

Día Mundial de la Diabetes: 14 de Noviembre.